

**III**  
**ACTIVIDADES**  
**DE URGENCIA**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1991**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.**

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA '91.I

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991**

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I.

Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo III. 84-87826-63-6.

## EXCAVACION EN C/ LEONOR NUM. 1 DE ECIJA

ESTHER NUÑEZ PARIENTE DE LEON

### INTRODUCCION

Esta excavación respondió a la necesidad de liberar el solar para que se pudiera construir una vivienda unifamiliar, según se había proyectado; se realizó entre los días 12/2/90 a 6/7/90 y en los meses posteriores, se supervisó el proceso de cimentación de la nueva construcción. El inmueble, presentaba un área aproximada de 118 mts. cuadrados y su ubicación, en la calle Leonor núm. 1 (Fig. 1), resultó problemática tanto por la estrechez de la calle, que imposibilitaba la entrada de

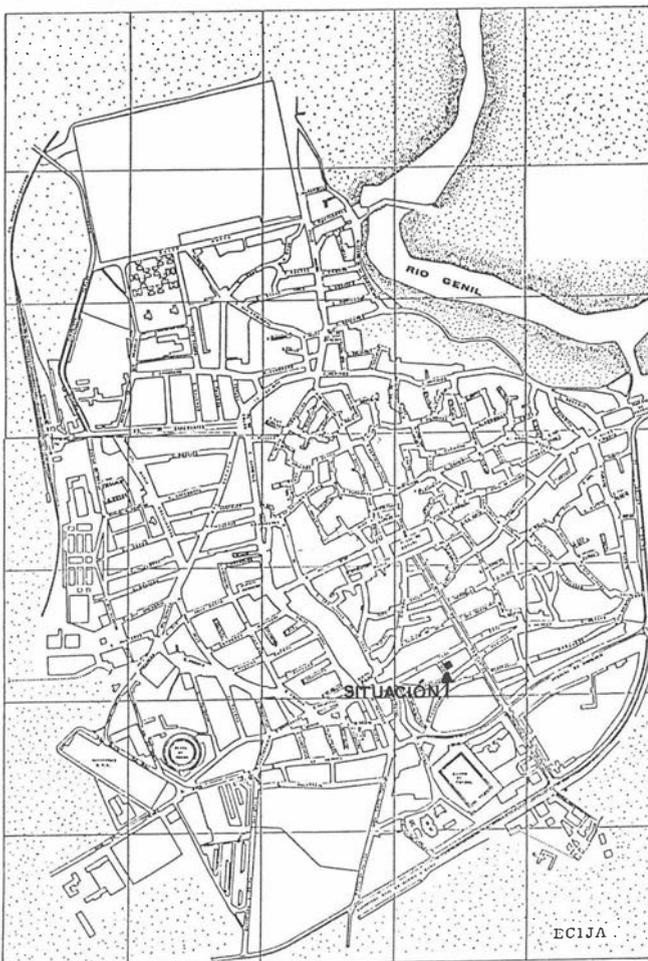


FIGURA 1. Situación del solar intervenido.

camiones para la evacuación de la tierra y la utilización de medios mecánicos caso que fuera conveniente para eliminar los estratos de reciente formación, como por las malas condiciones de las casas colindantes y el debil cerramiento que presentaba, que hacía el solar vulnerable a todas la inundicies que quisieran arrojar al interior.

Sin embargo, urbanísticamente se situaba en un sector prometedor, puesto que todas las intervenciones próximas (dos

en la calle Maritorija, dos en las calles Miguel de Cervantes y Cava y hallazgos fortuitos en la calle Santiago), habían ofrecido interesantes resultados.

La excavación, tanto en los medios humanos<sup>1</sup> como materiales dependió íntegramente de la escuela taller José Gilés y Rubio, ya que la propiedad no colaboró con ninguna aportación a nivel privado (mano de obra habitualmente), lo que nos llevó a tardar más, pero a poder desarrollar una metodología mucho más satisfactorios que en otros casos, en los que por condicionantes endémicos del solar o de índole social, el ritmo de los trabajos es excesivamente rápido.

### OBJETIVOS Y METODOLOGIA

Como en cualquiera de las intervenciones que hemos realizado partiendo de las premisas "urgencia" y "urbana", los objetivos a cumplir eran los de recuperar la mayor cantidad posible de información y materiales, en el menor tiempo, con precariedad de medios y circunstancias adversas, por lo limitado del espacio y por la superposición milenaria de niveles de habitación continuados, que hacía suponer que no encontraríamos estructuras intactas o completas; a pesar de todo, el hecho de que las cuadrículas se fueran a realizar íntegramente a mano y el de que aún no se hubiera decidido sobre el tipo de cimentación que se utilizaría, con lo que no teníamos que adecuarnos a ella, sino todo lo contrario, nos hacía albergar expectativas de una documentación exhaustiva de los restos que presumiblemente aparecerían.

Respecto a la metodología, el sistema seguido fue el de sondeos estratigráficos (A y B), separados por un testigo de 0,75 mts., que en su momento también rebajamos, así como una serie de ampliaciones parciales sucesivas, que llegaron a abarcar toda la superficie excavable del solar (lám. 1), con excepción del margen de respeto hacia los edificios vecinos.



LAMINA 1. Vista general de la excavación.

Posteriormente, cautelamos los trabajos de cimentación, consistentes en 6 batches y 10 pozos, todos ellos perimetrales a las catas.

## DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

### A) Los sondeos (fig. 2)

Primeramente se trazó en el centro del inmueble una cata de 3 por 3 mts. orientada NO-SE, que se fue decapando de forma horizontal, al comportarse el terreno de manera homogénea y unitaria (echo extensivo a la práctica totalidad de la superficie intervenida), incluso cuando llegamos, entorno a los -1 mts., a un nivel de derrumbe, que marcaba el tránsito al estrato romano; constatado el interés de continuar, se planteó el corte B, separado del lado SO del A, 0,75 mts. y de unas dimensiones algo mayores (3 por 4 mts.) en el que se llegó también al nivel romano, momento en el que se arrasó el testigo. Se continuó con la Amp. 1, por el SO, la 2 a todo lo largo del lateral SE, la 3 por el NO y la 4 hacia la mitad del lado SE. Una vez agotado el espacio sobre el que podíamos trabajar, se delimitó una subcuadrícula de 3 por 1,5 mts. a caballo entre el corte B y la Amp. 2, por tratarse un espacio en el que no aparecían estructuras y por consiguiente se podía continuar rebajando, con la intención de aquilatar un primer nivel de habitación que hasta el momento, intuíamos más que detectábamos, pero que a partir de ciertos aspectos, nos presentaba como tardío lo ya descubierto.

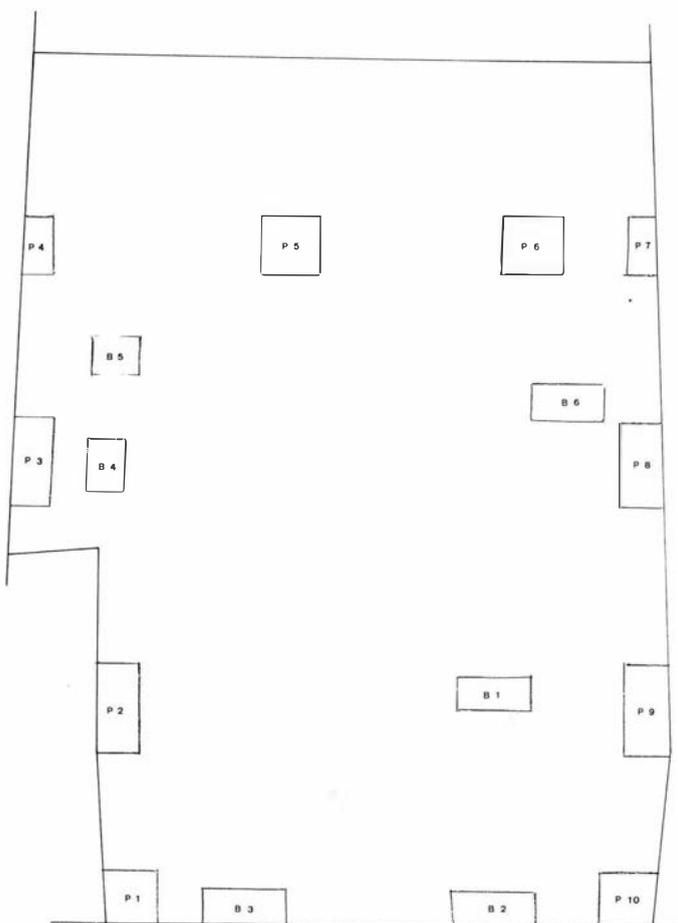


FIGURA 2. Planta del solar con la distribución de pozos y batches.

### B) La cimentación (fig. 3)

Se proyectó en un sistema simbiótico entre zapata continua y discontinua, ya que la zona afectada por la excavación lógicamente respondía a una compacidad del terreno diferente al resto, lo que podía ocasionar fallas estructurales, por lo que se optó por una losa armada, mientras que en la periferia, donde no se había removido el subsuelo, se hicieron pozos; estos fueron 10 de dimensiones variables, pero siempre en torno a el metro cuadrado, con una profundidad oscilable, según las necesidades de la cimentación. -P1: no apareció en él ninguna estructura, sólo un nivel de tierra oscura con gran

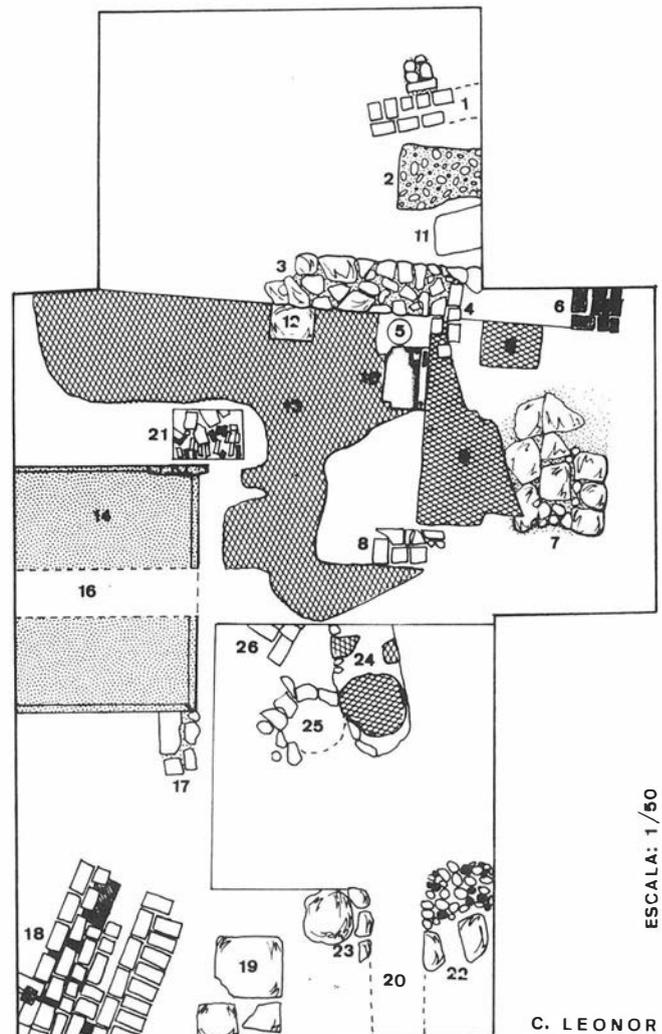
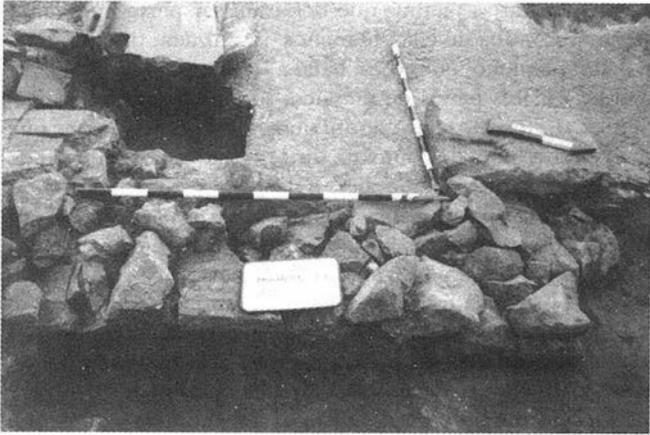


FIGURA 3. Plano de la excavación con las estructuras encontradas.

cantidad de materiales edilicios; a los -2 mts. se encontró la greda natural del firme. -P2: idem. -P3: se rebajó sólo 0,50 mts. -P4: tierra suelta con escasa cantidad de materiales; se llegó al firme. -P5: se insertó en un pozo ciego cuya base estaba formada por piedras reutilizadas; una de ellas, por la forma parecía el umbral de una puerta. -P6: sin interés. -P7: estaba totalmente ocupado por una gran tinaja moderna que se incrustaba en la tierra virgen. -P8, 9 y 10: no se profundizaron hasta el firme y no revistieron ningún interés.

Sobre los batches, de pequeño tamaño, estaban situados reforzando las posibles zonas débiles de la losa armada. En ellos se observó lo siguiente: -B1: sin nada digno de mención, se llegó al sustrato natural. -B2: idem. -B3: en él apareció un muro (ele. 3) que comentaremos en el apartado de descripción de elementos. -B4: encontramos el mosaico de figlinum





LAMINA 2. Detalle de muro.

evitar su fractura) y lo más rápidamente posible, con el fin de que no perdieran de golpe su microclima, se empaquetaron convenientemente y se trasladaron al lugar de depósito. Estos revestimientos parietales son de dos clases fundamentalmente: un tipo es a base de lienzos en color rojo vinoso, separado en franjas de grosor variable por líneas beige de 2-3 cms. de anchura y otras ocres, más amplias. El otro tipo, es de motivos cordados sobre fondo beige; los cordados a su vez, se configuran mediante trazos en forma de media luna, en color tostado y marrón alternantes, formando elementos sinuosos.

N.IIIA-III B: si bien encontramos en este nivel estructuras adscribibles a dos momentos diferentes, por ser, en todo caso, de época romana, lo consideramos un mismo estrato. En él se recogen todos los elementos que describimos más adelante, por lo que obviamos extenderlos en su enumeración.

N.IV: tierra virgen, greda verdosa y seca que se encuentra en torno a los -2 mts.

#### DESCRIPCION DE ELEMENTOS

Siguen la numeración reflejada en la Fig. 2.

-Ele. 1: atarjea de desagüe compuesta por ladrillos cuyas dimensiones medias son 30 por 15 por 5 cms. y su disposición en plano, en fondo y cubierta y de canto longitudinales, en los laterales. Se presentaban rehundidos en el centro por la presión de la tierra. Su orientación es de 45 grados NE y apareció a -1,60 mts. Posiblemente pertenezca al primer nivel de habitación.

-Ele 2: conglomerado de opus signinum situado próximo al ele. 1 y a -1,35 mts. En el interior del mismo apareció una moneda, lamentablemente, frustra.

-Ele. 3: (Lám. 2) muro de buena factura que corre limitando al mosaico ele. 13 en sentido aproximado N-S (con una desviación de 15 grados al O). La edificación es a base de piedras medianas y grandes, sin mezcla que las reciba y con las caras planas al exterior. La estructura, que también apareció en el batache 3, se conservaba en 3,60 mts. de largo por 0,50 mts. de ancho y 0,35 mts. de alto.

-Ele. 4: pequeño nivel de ladrillos que estaba apoyado hacia el S del muro anterior. Su disposición era en plano, formando dos hileras. Acababan en el mosaico ele.9 y al presentarse a la misma altura que él, suponemos será un tosco arreglo del pavimento, ya de momentos de decadencia.

-Ele. 5: piedra caliza circular, de 59 cms. de diámetro y 26 cms. de grosor; conservaba restos de argamasa en el exterior, sintomáticos de un revestimiento general, posiblemente, fuera el tambor de una columna, que en su momento debió estar estucada.

-Ele. 6: estructura de ladrillos que apareció volcada; debe responder a un muro de cerramiento de la estancia del mosaico ele. 9. La orientación es difícil de definir, al estar fragmentado en una serie de porciones, pero parece que la correcta es E-O. El tamaño medio de los ladrillos es de 30 por 18 por 6 cms.

-Ele. 7: se trata de una serie de piedras de gran tamaño, dispuestas planas, con apariencia de calzada pero que se embuten bajo el ele. 9 por lo que, o bien un espacio privado invadió uno público, o se trata de alguna dependencia periférica o patio (por el tipo de pavimento) de la casa del nivel anterior. Presenta una cama de guijarros.

-Ele. 8: pequeño sector de ladrillos dispuestos en plano y forma sensiblemente rectangular, que debió estar recubierto en su cara superior -a juzgar por los restos que aún conserva adheridos- por losas de caliza; sirve de tránsito entre los figlina ele. 9 y 13 y su funcionalidad debió ser la de escalón, relacionado con el ele. 10.

-Ele. 9: se trata de un mosaico de opus figlinum, conservado en 2,30 por 1,25 mts. (esta última medida es casi la primitiva, al faltarle sólo 3-4 filas de teselas hasta llegar a la estructura que lo limita). Toda la parte central se observa como una retícula al estar las piezas cerámicas dispuestas en diagonal; sin embargo la zona periférica se presenta como rectángulos concéntricos, ya que las teselas se sitúan en hiladas paralelas, en número de 5-6; sus dimensiones medias son de 1,5 ó 2 cms. cúbicos. La cama es de escaso grosor y dureza, deleznable, al contar con poca cantidad de cal.

-Ele. 10: (Lám. 3) umbral que marcaba el vano de acceso a la estancia pavimentada con el ele. 9. Se trata de una losa de piedra jabaluna de 11 cms. de grosor, con un rebate saliente en altura en uno de sus laterales mayores, que servía de límite al movimiento de la hoja/s de la puerta y en el que se encajaban los goznes de sujeción, merced a sendos orificios rectangulares de unos 9 por 2-3 cms.; también se observaban dos pequeñas perforaciones para los pestillos, una de ellas fracturada, en el centro del elemento, lo que nos lleva a pensar que la puerta fuera de doble vatie.

-Ele. 11: más que un elemento en sí, es una bolsada, adyacente al ele. 3, compuesta a base de un nivel de conglomerado de cal y arena, al que se superpone otro de unos 10 cms. de grosor, de esquirlas de cerámica; su misión debía ser la de capa de nivelación, quizás para el ele. 9.

-Ele. 12: pilar de sustentación de lo que posiblemente fuera un patio porticado. El mosaico ele. 13 se adecúa a él rodeándolo con varias filas de teselas que adoptan su forma prácticamente cuadrada. Se compone de una piedra plana de 55



LAMINA 3. Detalle del umbral en el que se aprecia la diferencia de cota que salvaba entre dos estancias pavimentadas de opus figlinum.

por 45 cms., con un orificio en un lateral, sin duda para el encaje de un gozne y una puerta. En la parte superior se observan restos de mezcla y ladrillos, de su continuación en altura.

–Ele. 13: pavimento de opus figlinum de las mismas características del ele. 9. Sería el que ocupaba el ámbito en el centro del cual se situaba un reducido impluvium al que se adecuaba. Pequeños paños de este mosaico se encontraron rehundidos en el nivel IIIB, intrusión provocada por el pozo árabe. Las dimensiones que conocemos son: 4,70 mts. de E a O y 4,10 mts. de N a S, continuando bajo el perfil NO.

–Ele. 14: pequeña “piscina” central, que debió funcionar con impluvium del atrio de la domus. Su orientación es N-S, con un esviage de 20 grados al E. Las dimensiones máximas conservadas son: 2,18 mts. de largo, por 1,80 mts. de ancho, comprendiéndose en estas medidas, las de los muros que se mantienen en dos de sus lados. Estos se hallaron arrasados en altura, con una anchura variable entre 60-45 cms. y formados por ladrillos enteros y partidos, trozos de piedra y guijarros, todo ello sólidamente unido con argamasa de gran dureza. Las caras interiores parece ser que estaban recubiertas por delgadas placas de caliza muy pulida, según se aprecia en las esquinas, donde únicamente se ha conservado 10-15 cms. de altura; también existió un revestimiento de caementicium, para impedir la permeabilidad del depósito, así como baquetón hidráulico en todas las aristas; este es de la tradicional forma de media caña, de 10 por 10 cms. El “suelo” de la “piscina”, de 30 cms. de grosor, se construyó sobre un nivel de tierra compactada, al que seguía otro de ladrillos con mezcla formando un potente conglomerado y un tercero de zahorra y pequeñas piedras con mucha cal, todo ello revestido de un enlucido de caementicium, para evitar las filtraciones.

–Ele. 15: mosaico idem. al ele. 13 y posiblemente su continuación; apareció en el batache 5.

–Ele. 16: estructura muraria, transversal al ele. 13 y relacionada con los ele. 17 y 18. Su fábrica es a base de ladrillos planos recogidos con la habitual argamasa. Las medidas de lo descubierto son de algo más de un metro de largo por sólo 29 cms. de ancho (suponemos que se trata no de un muro de carga, sino de compartimentación de espacios, para lo que no necesitaba mayor resistencia).

–Ele. 17: pequeño paramento de similar descripción al anterior, pero situado en ángulo recto respecto a este, lo que nos lleva a pensar, que ambos delimitaban la habitación pavimentada por el ele. 18.

–Ele. 18: solería de ladrillos situados formando hileras longitudinales y transversales, adosada a los ele. 16 y 17. Apareció en la ampliación SO y no pudimos documentar sus dimensiones reales por perderse bajo el margen de la cuadrícula.

–Ele. 19: tres grandes sillares de arenisca (uno de ellos de un metro cúbico), que debieron formar parte de un magnífico muro, pero que en estos momentos aparecieron distorsionados.

–Ele. 20: zanja efectuada para tratar de descubrir la cimentación del muro anterior. No la encontramos, ni otros materiales de interés aunque profundizamos hasta el firme (-1,85 mts.).

–Ele. 21: pequeño sector en el que se rebajó una microcata de 75 por 60 cms. intentando documentar los niveles más antiguos; resultó fallida y sólo encontramos una capa de ladrillos partidos.

–Ele. 22: zona de guijarros adosados al perfil SO, que suponemos era la cimentación de un muro; lo encontramos a 1,80 mts., ya casi en tierra virgen.

–Ele. 23: varias piedras que debieron ser parte integrante de un muro, una de ellas, al menos, reutilizada, ya que se trata de un pequeño molino. Se halló a -1,58 mts.

–Ele. 24: tres paños de mosaico, suponemos que pertenecientes al ele. 13, según apuntamos en su descripción, que aparecieron fuera de contexto, distorsionados por un pozo de agua de momentos medievales.

–Ele. 25: (3) pozo medieval, cremos que árabe, a juzgar por los escasos fragmentos cerámicos de los niveles más bajos (algún resto de ataífor, jarro..), que perforaba los estratos romanos y se encastraba en el firme natural (llegaba hasta los -2,15 mts.). Conservaba el encañado sólo en la zona más profunda (dos hiladas de piedra de mediano tamaño con un máximo de 28 cms. de altura), y su diámetro era de 70 cms.

–Ele. 26: posible pavimento, al presentarse como una estructura horizontal, pero que por lo constreñido del espacio donde apareció, no se pudo documentar debidamente. Se componía de ladrillos en posición alternante a una cota de -2,12 mts., ya en el sustrato geológico. Es adscribible al primer nivel de habitación.

A esta altura en los trabajos no podíamos ampliar más las catas y las estructuras aparecidas no nos permitían llegar al primer nivel de implantación urbana en el solar, por ello y tras un exhaustivo registro gráfico y descriptivo de los restos exhumados nos decidimos a levantar la “piscina”; el elegir este punto concreto se debió a dos motivos: por un lado respetar los mosaicos que revestían algo más de calidad estética. Por otra parte, el hecho de que con el detector de metales había-



LAMINA 4. El desagüe del impluvium.

mos notado bajo el impluvium la presencia de una gran masa metálica que suponíamos serían las tuberías de desagüe. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

–Ele. A: muro que se intuía en el nivel superior por una diferencia de coloración. Su factura es regular y lo formaban ladrillos enteros y partidos, unidos con mezcla. Las medidas son: 1,26 mts. de largo y 0,40 mts. de ancho; arrasado en altura.

–Ele. B: impluvium situado bajo el ya descrito, aunque en distinta disposición. Las paredes fueron destruidas para edificar las estructuras superiores, pero en tres de sus lados (el cuarto se pierde bajo el perfil NO), conserva el baquetón hidráulico. Sus dimensiones totales conocidas son: 1,97 por 1,60 mts. La fábrica es a base de piedras pequeñas unidas por sólida argamasa, sobre la que se aprecian una capa de signinum y otra de caementicium, a manera de enfoscado, con un grosor total de 30 cms. La profundidad a la que se encontró es de 1,69 cms.

–Ele. C.: muro de similares características al ele. A, que rodeaba el depósito. Adosado a la parte inferior interna del ele. 15, fue obliterado por el ele. 14. Sus dimensiones conocidas son: algo menos de dos mts. de largo (se pierde bajo el perfil NO) y 35 cms. de ancho, más 7 cms. del revestimiento del lateral del impluvium.

–Ele. D y E: se trata del canal de desagüe y la tubería del mismo.

El ele. D es una conducción de ladrillos, situados en plano, transversales en el fondo y longitudinales en los laterales, en número de tres en altura y con las dimensiones habituales. En el interior, se había situado la tubería, ele. E (Lám. 4), adherida a este con caementicium, que protegía de las filtraciones; de plomo, con la tradicional sección en “gota”, se sujetaba a las paredes del depósito mediante una placa, también de plomo de 24 por 16 por 2 cms., fijada gracias a sendos remaches de hierro.

## VALORACION

Como es habitual en este sector de la ciudad, el solar ha sufrido la implantación humana ininterrumpida desde

momentos romanos a la actualidad; sin embargo, parece ser que la densidad de habitación ha sido poco representativa en época medieval y sobre todo moderna –cosa extraña ya que se trata de la fase de mayor apogeo económico y artístico de Ecija–, a raíz de los escasos restos muebles e inmuebles, fechables en estos momentos históricos.

En lo referente a los niveles romanos, evidentemente, en base a la dicotomía de estructuras halladas a distintas cotas, en los estratos IIIA y IIIB, se han encontrado los restos de dos domus superpuestas, aunque por la exigua superficie de la finca, no se ha podido delimitar la distribución espacial de las diferentes estancias, ni los posibles usos de las mismas. En un principio, cuando hallamos el impluvium, pensamos que estábamos en el átrio, posiblemente de tipo toscano (pensando en los pilares detectados); sin embargo, por la experiencia de otras excavaciones en las que han aparecido restos similares siempre acompañados de elementos de mayor riqueza, nos resulta incomprendible que la parte noble de la casa se tratase con materiales tan pobres, sobre todo teniendo en cuenta que este arco de la ciudad, casi periférico en época romana, tuvo su definición urbanística a partir del crecimiento económico y poblacional generado en los ss. II y III d.C., principalmente motivado por el comercio de aceite..., por ello nos inclinamos por la hipótesis de haber exhumado habitaciones pobres, de uso funcional, quedando las piezas ricas fuera de nuestro alcance, posiblemente hacia el lado NE, puesto que en esta zona aparecían teselas mármóreas en blanco y negro, sintomáticas de un mosaico de más calidad.

Respecto a la cronología, no hay materiales con datación específica, ni la edificación avala ninguna fecha concreta, puesto que se mueve en unos márgenes temporales muy amplios, por este motivo, y como dato extrapolado de intervenciones próximas con parecidos resultados, aunque más claros en lo referente a fechas, datamos el último nivel romano en el final del s. II-III d.C., término ante quem para el primer nivel de habitación.

## Notas

<sup>1</sup> En esta excavación contamos con el arqueólogo J.M. Huecas Atenciano, como subdirector.

<sup>2</sup> Las cotas se fueron tomando referidas a puntos O parciales, mediante nivel de agua; con posterioridad se unificaron todas con un nivel de mira y se trasladaron referidas a la tapa del imbornal más próximo a la excavación.

<sup>3</sup> Este elemento, al igual que el siguiente –26–, apareció en la subcuadrícula efectuada para tratar de aprehender el nivel antrópico más antiguo del solar.